

JOSE RAFAEL WENDEHAKE

PERFIL
DEL
GENERAL

JOSE de FABREGA

(Ofrenda a los Delegados del Congreso
Bolivariano de 1926)

Panamá, Junio 22 - 1926



HASKINS NEWS SERVICE

LIBRARY
UNIVERSITY OF ALABAMA
TUSCALOOSA

Obras del mismo autor

PUBLICADAS

LA PSICOPATIA DE DON SIMON RODRIGUEZ

(Estudios)

VIDA OREJANA

(Descripciones de tipos y costumbres lugareñas)

PERFIL DEL GENERAL JOSE DE FABREGA

POR PUBLICAR:

ARTICULOS ISTMEÑOS

SILUETAS DE ARTISTAS

EL PRESIDENTE URRIOLA

Y

POR LOS FEUDOS DE HIPOCRATES

JOSE RAFAEL WENDEHAKE

PERFIL
DEL
GENERAL

JOSE de FABREGA

(Ofrenda a los Delegados del Congreso
Bolivariano de 1926)

Panamá, Junio 22 - 1926



HASKINS NEWS SERVICE



General José de Fábrega

(1774 — 1841)

Perfil del General José de Fábrega

Perfil del General JOSÉ DE FABREGA

El loco rodar de los días contemporáneos en que las sociedades sólo se agitan y viven para el placer, hace olvidar cada vez más la memoria de aquellos hombres de la edad heroica que desaparecieron en el limbo del pasado; y, entre esa pléyade, esperando aún la hora de la Justicia está el nombre de un varón istmeño, que con el mayor desinterés del mundo lanzó a su patria a la Independencia!

Soldado valeroso e infatigable, dedicado por temperamento a la gloriosa carrera de las armas, José de Fábrega formó su carácter en las duras disciplinas de la milicia, adquiriendo una alta posición en el Istmo no sólo por su abolen-go y su fortuna, sino por sus raras prendas personales que lo señalaron desde sus primeros

años, como un ardiente enamorado de la Justicia y del noble ideal republicano.

Tenía una testa viril con una frente amplia que debió acariciar desde joven la idea de la Independencia, y un rostro enérgico donde dos claros ojos azules brillaban sobre unas mejillas sanguíneas, soportando su faz un cuello erguido y un continente sólido, que moldeado dentro del vistoso uniforme de general de la Gran Colombia daban a su persona elegante y atractiva por excelencia, sino la fiel imagen bolivariana, sí la de aquellos varones de heroica fibra hidalguesca, pertenecientes a la casta de los genuinos emancipadores. Además en aquel varón austero en cuyo recio temple de alma sobresalía la fortaleza y la masculinidad, palpitaba el corazón de un patriota ardoroso, lo que unido a su gran valor y energía de carácter, le llevaron a alcanzar el eminente prestigio de que gozó entre aquellos hombres que enamorados de los ideales magnos, sacrificaron hogar, vida y fortuna luchando por la Independencia!

Cuando en 1821 salió con sus tropas de Panamá para Quito el General español Murgeón, Capitán General del Nuevo Reino de Granada, Fábrega, en su carácter de Jefe de la Plaza de la Capital, convocó en la Casa del Cabildo a todas las corporaciones eclesiásticas, civiles y militares, a las que se unió una inmensa muchedumbre que clamaba por la libertad!

Aquel hombre consiente de su destino y acreditado en su patria con una altísima perso-

nalidad moral por su nobleza de alma y gran republicanismo, fué el varón señalado por la suerte en esas supremas horas de agitaciones e inquietudes, para darle a su tierra natal el más anhelado y supremo bien. En tal virtud proclamó la Independencia el día 28 de Noviembre de 1821, y nombrado por sus compatriotas Jefe Superior del Istmo, comunicó a BOLIVAR en los siguientes términos, el infausto acontecimiento:

“Excelentísimo Señor.

Tengo la alta complacencia de comunicar a V. E. la plausible nueva de haberse decidido el Istmo por la independencia del dominio español. La villa de Los Santos, de la comprensión de esta Provincia, fué el primer pueblo que pronunció con entusiasmo el sagrado nombre de Libertad y en seguida casi todos los demás pueblos imitaron su glorioso ejemplo”;

Por lo que a mí toca, Exmo. Señor, la efusión de mi gratitud es inexplicable, al haber tenido la satisfacción única capaz de llenar el corazón humano, cual es merecer la confianza política en circunstancias tan críticas para gobernar al Istmo independiente: y sólo puedo corresponder a tan alta distinción con los sacrificios que estoy decidido a hacer desde que me he consagrado, como deseaba, a la patria que me ha visto nacer y a quien debo cuanto poseo.....

El LIBERTADOR al tener la feliz noticia le describe diciéndole:.....

No me es posible expresar el sentimiento de gozo y de admiración que he experimentado al saber que Panamá, el centro del Universo, es regenerado por sí mismo y libre por su propia voluntad. El acta de independencia de Panamá es el monumento más glorioso que puede ofrecer a la historia ninguna Provincia americana. Todo está allí consultado, justicia, generosidad, política e interés nacional. Trasmítala, pues, usted a esos beneméritos colombianos el tributo de mi entusiasmo por su ascendido patriotismo y verdadero desprendimiento (No. 1).

.....
.....

Posteriormente en 1830, José de Fábrega por haberse opuesto a la insurrección del General José Domingo de Espinar, fué preso y expulsado de la Capital con órdenes de ser fusilado al desembarcar en cualquier puerto del Istmo.

Imaginémonos entonces a este varón hidalgo, enérgico y patriota con el rostro sañudo batido por el viento, vertiendo lágrimas viriles en aquellas horas negras en que dentro de un buque de vela cruzó la Punta Brava del Golfo del Montijo, para desembarcar y seguir bajo las lluvias tempestuosas, guiado acaso por la tenue fosforescencia de las luciérnagas que volaban al

(1) Nota. (El Coronel José de Fábrega, quien en 1821 lucía las condecoraciones de San Hermenegildo y de Isabel la Católica, fué ascendido al grado de General de la Gran Colombia por el Libertador en 1827.)

paso tembloroso de la mula, que a través de las grandes marismas, de los guasimales y de los lagunatos pestilentes lo llevaba a combatir la tiranía de Espinar y las diablerías de Alzuru, quien convertido en fiero lobo avanzaba sembrando el terror y la desolación en los pueblos istmeños, de donde huían con sus caras tristes, enflaquecidas y palustres los timoratos campesinos como marasmos ambulatorios.

En aquellos días trágicos formó en el Interior una división que unida después a las fuerzas combinadas de Herrera y de Miró ascendían a 1600 hombres, los cuales triunfaron contra 1900 en el combate de la "Albina de Bique" donde quedó sepultada junto con el cadáver del sanguinario Alzuru, la loca aventura de la Insurrección. (2).

Pasada la tormenta bélica, los pueblos todos del interior del país vieron llegar la paz como el lucero de oro de la mañana, y con ella la coronación del prestigio del viejo fundador de la Patria, que no pedía como recompensa a los méritos innegables de sus sacrificios, ni áureas minas ni extensos hectareages, sino un lugar en el solar istmeño habitado por gentes buenas y sencillas donde ir a pasar sus últimos días, pues como un hombre que desinteresadamente había luchado, tenía derecho a la tranquilidad.

Entonces se dirigió hacia una villa conven-

(2) El General Fábrega formó su contingente militar en la Provincia de Veraguas, la que posteriormente llevó por algún tiempo su valioso nombre.

tual, dormida y encantadora en su aristocrática tristeza, en cuyo seno de noble pueblo castellano se respira el aroma de mejores y lejanas centurias.

Desde lejos sus torres agrietadas por los siglos; sus verdes palmeras que columpian sobre los techos bermejos de sus casonas antiguas, amplias y tranquilas, convidan a disfrutar del sosiego y la paz, del oxígeno y de las sutiles esencias que emanan de sus huertos sembrados de resedas, limoneros, almendros, naranjos y granados sangrientos, bajo cuyas frondas brota el agua dulce de sus pozos brocales, donde en otro tiempo abrevaban su sed los caballos jadeantes que arrastraban por tierras longincuas, los coches viejos y empolvados procedentes de Poerí y de Aguadulce.

Porque el viajero que recorría desde la Costa esos interminables 70 kilómetros por llanuras soledosas, sofocantes y ardientes para internarse en la Villa prócer del Gran Ducado de Veraguas, venía atraído por la justa fama de esa aldea monocal, religiosa y patricia, cuna de las grandes familias istmeñas, por cuyas venas circula sino la denominada "sangre azul", sí de las más pura sangre del país. De allí que de su seno salieran varones hidalgos y de sanas conductas, genuinos caballeros de patillas y barbas a la española que llevaban en el rostro plasmado la bonhonmia y cuyas palabras eran siempre oro de buena ley y matronas sencillas, fecundas y amorosas, de conciencia tranquila y firmes hasta la muerte, que dejaron como herencia sus virtudes morales a esas inconfundibles donce-

llas santiagueñas , rozagantes y llenas de los más tiernos candores; con sus rostros tan dulces que el transeunte se detiene a gozar en la contemplación de esta raza de mujeres privilegiadas, que unen a su inconciente coquetería toda la gracia de una belleza primaveral!

Convertido Fábrega en tierno Jefe de familia en una tranquila casa de esa villa campeona donde se deslizaba serena y reposada la existencia, acompañaban allí al gran varón istmeño su consorte, una noble dama que era su reina y su rosa venida desde los jardines del Rimac con el nombre de Doña Carmen de la Barrera, hija del Procurador General de Lima; y dos gentiles musas hogareñas llamadas Mercedes y María cuyas manos perfumaban con romero y albahaca la ropa blanca del patricio; y diligentes y amorosas con una pureza de colegialas pedían por su vida en el oratorio de la mansión solariega, elevando en sus frecuentes plegarias a la Virgen miradas angélicas que fluían de sus ojos parecidos a lindas gemas teñidas por la luz de los cielos. Y para completar la dicha de aquel honorable hogar, el buen Dios como una bendición de su vida fué enviándole sucesivamente a Carlos, Francisco, José, Eustacio, Luis, José de la Rosa, José Manuel y Wenselao quienes iban a heredar el valor y la energía, la moral rectilínea y la ortodoxia del viejo y rígido general, tocándole derramar después en noches lóbregas bajo el fuego del fusil asesino su valiosa sangre en cumplimiento de sus deberes oficiales, respectivamente Luis como Juez Departamental de Veraguas y Carlos como Gobernador de la hospitalaria e inmensamente triste Santa Marta.

Debieron ser los mejores días de la larga y agitada existencia del gran soldado istmeño que había realizado la obra cumbre de libertar a su Patria del Gobierno Virreinal; aquellos años que pasara en unión de su compañera y de sus hijos lejos de las intrigas, de las luchas y ambiciones de los hombres en la ciudad capital.

Figurémosle entonces viviendo horas felices en medio de la rural tranquilidad de su granja de "La Peana" en las vecindades de Santiago, entre gentes campechanas, de trabajo y de paz, dedicadas al cultivo de las verdes y feraces tierras istmeñas, allí donde el sol infunde la alegría de sus fulguraciones sobre las rubias espigas de los maizales y los dorados frutos del naranjo, y crece fuerte y aromosa la hierba que va a dar sangre bravía a las vacas ubérrimas y a los toretes puberales. (3).

A principios de Marzo de 1841, aquel ilustre anciano que había alcanzado los 70 años, abatidas sus fuerzas por fiebres perversas y debilitants, presentaba en su rostro la máscara nefrítica, donde unos ojos cansinos intoxicados por la uremia anunciaban ya la palidez helada de la muerte.

En la mañana del once una onda de melancolía inundó aquel puritano rincón de provincia llenando de congoja a todos los corazones que oyeron en medio de la tranquilidad conventual que baña allí a las gentes y al as cosas, doblar

(3) "La Logia", "La Peana" y "Tierra Hueca" eran haciendas de ganados pertenecientes al General Fábrega, siendo la segunda hoy propiedad del General Luis García Fábrega.

las campanas en el viejo torreón de la Iglesia Mayor!

Lamentos de mujeres y gritos infantiles se oían en los amplios portales y en la plaza vecina a la casa mortuoria, cuando salía el cadáver del gran patriarca istmeño conducido por los dolientes, por los fieles amigos y por las cultas y religiosas gentes del buen pueblo de Santiago.

En el templo una multitud de aldeanos entristecidos, con los labios mudos y los rostros pálidos y cabizbajos escuchaban el canto funeral de los clérigos en medio de nubes de incienso que oscurecían las coronas de flores y los ojos luminosos de los cirios, mientras una loza blanca cubría en la nave principal, los restos del noble y desinteresado Libertador del Istmo, cuya vida fué toda una existencia venerabilísima, sin ambiciones a lucros ni a vanos honores, dejando a sus numerosos descendientes como un valioso testamento moral para la Historia, estas palabras excelsas "DICHA Y REPOSO PARA MI PATRIA Y VIRTUDES PARA MIS HIJOS."

**Ascendientes y descendientes del
General José de Fábrega**

Ascendientes y descendientes del General José de Fábrega

Padres del General Fábrega: Don Carlos de Fábrega, natural de Badajoz (España), casó con Doña Antonia de las Cuevas y Alvarez natural de la Villa de Bañega en Castilla (España).

Tuvieron dos hijos: José Pedro Antonio María del Carmen y Felipe de Fábrega. Felipe de Fábrega no se casó. El General José Pedro Antonio María del Carmen de Fábrega nació en la ciudad de Panamá, fué casado con Doña Carmen de la Barrera y Muñoz natural de Lima (Perú). Tuvieron diez hijos a saber:

Nota.—Los nombres entre paréntesis corresponden a los miembros de la familia fallecidos.

El autor de estas líneas en un viaje de información que hizo a Santiago de Veraguas en Febrero próximo pasado, obtuvo estos datos de manos de su excelente amigo el Doctor Calixto Alejandro Fábrega y otros más del Dr. Julio J. Fábrega y de su muy inteligente sobrina Doña Inés Fábrega de Prieto residentes en Panamá.

Carlos; Francisco; José; Eustacio; Luis; José de la Rosa; José Manuel; Mercedes; María Josefa y Wenselao de Fábrega.

Carlos de Fábrega casó en Panamá con Doña Manuela Díaz Soparda tuvieron una hija llamada Juana B. Fábrega, esta casó con Don Manuel José Hurtado y tuvieron una hija llamada Manuela Hurtado.

Francisco de Fábrega casó en Santiago de Veraguas con Doña Juana Bautista Arosemena y tuvieron los siguientes hijos: Carolina Fábrega, Antonia Fábrega y Francisco de Fábrega.

Carolina casó con Don Santiago de la Guardia y tuvieron tres hijos a saber: Santiago; María y Berenice.

Francisco casó con Doña Luisa Facio y tuvieron seis hijos a saber: Nicolasa, Rogelio, Clara, Ana, Angélica y Juan Francisco.

José de Fábrega de la Barrera (así se llama él) casó en Panamá con Doña Margarita de Paredes, en cuyo matrimonio no tuvo descendientes.

Eustacio Fábrega dejó dos hijos reconocidos: Eustacio y Ernesto. Eustacio casó con Doña Natividad López y tuvo los siguientes hijos: Mercedes, Carmen, Celia, Rosalía y Lucila. Ernesto casó con Doña Laura Lobe y no tuvo hijos, después casó con Encarnación Baquero y no tuvo hijos.

Luis de Fábrega dejó dos hijos reconocidos: Oscar y Carmen Fábrega. Oscar casó con Mercedes López y no tuvo hijos. Carmen fué casada dos veces primero con Don Diego García y tuvo al General Luis García Fábrega; Octavio García Fábrega y Rodolfo García Fábrega, después casó con Don Gil Ponce y tuvo al Dr. Gil Rafael Ponce y a Doña María Ponce.

José Manuel Fábrega murió joven y sin casarse.

Wenselao de Fábrega casó con Doña Micaela López Arosemena y tuvieron cuatro hijos: María Teresa Fábrega; Calixto Fábrega; José Manuel Fábrega y Tomás Fábrega.

María Teresa, casó con Don Manuel de la Guardia, y tuvo los siguientes hijos: Manuel, Wenselao, Norberto, Antonio, María, Helena, Carmen, Lastenia, Adela, Juanita, Ramón y Elvira de la Guardia.

Calixto casó con Doña Teresa Marimón natural de Cartagena (Colombia) y tuvieron seis hijos que son: Ernestina, Micaela, Calixto Alejandro, Ricardo, Wenselao y Amalia.

José Manuel casó en Panamá con Doña Inés Arosemena y tuvieron los siguientes hijos: Bernardo, Carlos, Hortensia, Josefina, Julio, Adolfo, Pedro, Alberto, Sofía, Alfonso, Inés y Demetrio. Tomás murió pequeño.

Julio J. Fábrega (abogado) casó con Mercedes Fábrega de cuyo matrimonio han tenido los siguientes hijos:

Justo Fábrega; Matilde Fábrega; Catalina Fábrega; María Mercedes Fábrega; Carlos Fábrega; Julio Fábrega.

Matilde casó en Panamá con el Sr. Rodolfo Castro. (de Costa Rica).

Pedro Fábrega casó con Clara Sosa en cuyo matrimonio han tenido los siguientes hijos: José Isaac Fábrega; Alfredo Fábrega; Claudia Fábrega; Maximiliano Fábrega; Pedro Fábrega; Berta Fábrega; (Marta Fábrega); (Alfredo Fábrega) y Marta Fábrega.

Alfonso Fábrega casó con Eusebia López en cuyo matrimonio han tenido los siguientes hijos:

Horacio Fábrega; Magdalena Fábrega; Ofelia María Fábrega; Victoria Fábrega; Octavio Fábrega; Rosario Fábrega; Lastenia Fábrega; Guillermo Fábrega; Elisa María Fábrega; Ignacio Fábrega; Irene Fábrega; Mario Fábrega; Alfonso Fábrega; (Elisa María Fábrega); (Regina Fábrega); (Alfonso Fábrega).

Magdalena Fábrega casó en Panamá con el Sr. Henry A. Cooban (del Perú).

Ofelia María Fábrega casó en Panamá con el Dr. José Rafael Wendehake (de Venezuela).

Clara Fábrega casó con Carlos Jaeger (Alemania) de cuyo matrimonio han nacido los siguientes hijos:

María Luisa Jaeger Fábrega; Carlos Jaeger Fábrega; Fania Jaeger Fábrega; Josefina

Jaeger Fábrega; Clara Jaeger Fábrega; Guillermina Jaeger Fábrega.

María Luisa casó en Panamá con el Sr. Azael de la Lastra en cuyo matrimonio no han tenido hijos.

Rogelio Fábrega casó con Carmen Fábrega, en cuyo matrimonio han tenido los siguientes hijos: Emiliano Fábrega; Rogelio Fábrega; Luis Alberto Fábrega.

Calixto Alejandro Fábrega (médico) casó con Isabel Sosa de cuyo matrimonio han nacido los siguientes hijos:

Angela Fábrega; José Fábrega; Gerardo Fábrega; Isabel Fábrega; Emilio Fábrega; Licia Fábrega; Víctor Fábrega; Moisés Fábrega; Justino Fábrega.

Angela Fábrega casó con Tomás Guardia (ingeniero) de cuyo matrimonio han nacido los siguientes hijos:

Tomás Guardia Fábrega; Angela Guardia Fábrega; Doris Isabel Guardia Fábrega.

Isabel Fábrega casó con Gil Rafael Ponce (abogado) de cuyo matrimonio no han nacido hijos.

José E. Fábrega casó con María Ponce de cuyo matrimonio han nacido:

(Telma Fábrega); Calixto Alejandro Fábrega; Jorge Fábrega.

Gerardo Fábrega casó con Celmira Goytia, de cuyo matrimonio han nacido los siguientes hijos:

Roberto Samuel Fábrega; Daniel Fábrega; Gerardo Elías Fábrega.

Víctor Fábrega casó con Virginia Velarde.

Ricardo Fábrega casó con Hortensia Fábrega en cuyo matrimonio han tenido los siguientes hijos:

Margarita Fábrega; Cristina Fábrega; Dolores Fábrega; Sara Fábrega; María Teresa Fábrega; Carlos Antonio Fábrega; Ildaura Fábrega; Alfonso Fábrega; Gonzalo Fábrega; (Raquel Fábrega); Raquel Fábrega; Ricardo Fábrega; Cenobia Fábrega.

Dolores Fábrega casó con Leopoldo E. Fábrega en cuyo matrimonio han tenido los siguientes hijos: Ana Isabel Fábrega; Olga Fábrega; Juan Fábrega; Rubén Fábrega; (Fernando Fábrega); Dolores Fábrega; Ramón Fábrega; Carmen Hortensia Fábrega.

Sara Fábrega casó con Alejandro López, en cuyo matrimonio han tenido los siguientes hijos:

Margarita López Fábrega; Amalia López Fábrega; (Alejandro López Fábrega); Hortensia López Fábrega; Elvia Isabel López Fábrega; María Luisa López Fábrega; Amalida López Fábrega; Julio Jesús López Fábrega.

Demetrio Fábrega casó en Panamá con Josefa Cucalón en cuyo matrimonio no han tenido hijos.

Oswaldo López casó con Ana Fábrega en cuyo matrimonio tuvieron los siguientes hijos:

Carlos López Fábrega; Gonzalo López Fábrega; David José López Fábrega; Margarita María López Fábrega; Ana Luisa López Fábrega; Oswaldo López Fábrega; Francisco López Fábrega. ~~Teresa López Fábrega.~~

Oswaldo López casó en segunda nupcias con Sofía Fábrega de cuyo matrimonio han tenido los siguientes hijos:

Roberto López Fábrega; Cecilia López Fábrega; Aura López Fábrega; Sofía López Fábrega.

Carlos López Fábrega casó en Panamá con Julia Juelquejeu en cuyo matrimonio han tenido los siguientes hijos:

Ana Ester López Fábrega; Ilda Margarita López Fábrega.

Bernardo Fábrega (médico) casó con Juana López de cuyo matrimonio nacieron los siguientes hijos:

Luis E. de Fábrega; Eduardo Fábrega; Leopoldo E. Fábrega; Ernesto B. Fábrega; Inés María Fábrega; Ester María Fábrega; (Abigail Fábrega); (Leonor Fábrega); María Fábrega; Ilda Fábrega; Abigail Fábrega.

Ester casó con el Sr. Sabas Villegas (de Colombia) en cuyo matrimonio han tenido los siguientes hijos:

Aida Ester Villegas Fábrega; Guillermo Villegas Fábrega.

Inés María Fábrega casó en Panamá con el Sr. Jorge Prieto en cuyo matrimonio no han tenido hijos.

Ilda Fábrega casó en Panamá con el Sr. Juan Manuel Berrocal (de Cuba) en cuyo matrimonio no han tenido hijos.

Luis E. de Fábrega casó con Luisa Inés Fábrega en cuyo matrimonio han nacido los siguientes hijos:

Bernardo Fábrega; César Fábrega; Luis Fábrega; Rodrigo Fábrega.

Adolfo Fábrega casó con Nicolasa Fábrega de cuyo matrimonio nacieron: Luisa Inés Fábrega; (Ana Matilde Fábrega); Rafael Fábrega; Elena Fábrega; Beatriz Fábrega; Angé-

lica Fábrega; (José Manuel Fábrega); Luz María Fábrega; Teresa Fábrega; Francisco Fábrega; Adolfo Fábrega.

Beatriz casó en Panamá con Oscar López de cuyo matrimonio han nacido los siguientes hijos: Oscar López Fábrega; Ana Matilde López Fábrega.

Doña Micaela Fábrega casó con el Dr. Julio Icaza en cuyo matrimonio tuvieron los siguientes hijos:

Ana Teresa Icaza F.; Julio Icaza F.; Raquel Icaza F.; Rosa Elvira Icaza F.; Enrique Icaza F.; Isabel Icaza F.

Julio Icaza F. casó con Manuela Vega.

Ana Teresa Icaza casó con Don Antonio Sosa C., en cuyo matrimonio han tenido los siguientes hijos:

Eugenia María Sosa; Hernando Antonio Sosa; Aura María Sosa; (Magdalena Sosa); Guillermo Sosa; Carlos Alberto Sosa; Ramiro Alfredo Sosa; Julio Ernesto Sosa.

Isabel Icaza Fábrega casó con el Dr. Daniel Chanis en cuyo matrimonio no han tenido hijos

Raquel Icaza Fábrega casó con el General Francisco Grueso en cuyo matrimonio tuvieron los siguientes hijos:

Blanca Grueso; Cecilia Grueso.

Raquel Icaza Fábrega casó en segundas nupcias con el Sr. Victoriano Montes de cuyo matrimonio ha nacido un hijo: Víctor José Montes.

Enrique Icaza Fábrega casó con Teodolinda de Alba en cuyo matrimonio han tenido los siguientes hijos:

(Enrique Alberto Icaza Fábrega); Angelina Isabel Icaza Fábrega; Julio Enrique Icaza Fábrega; Alfredo Arturo Icaza Fábrega; Elvira Elena Icaza Fábrega; Aida Teodolinda Icaza Fábrega.

Antonia de Fábrega casó con su tío el Sr. José de la Rosa Fábrega, de cuyo matrimonio nacieron los siguientes hijos: Carmen de Fábrega; José de Fábrega hijo; Esteban de Fábrega; Francisco de Fábrega; Guillermina de Fábrega.

Carmen de Fábrega casó con el Sr. Fabián Esquivel y tuvieron los siguientes hijos: Carolina Esquivel; Antonia Esquivel; Angela Esquivel; Mercedes Esquivel; Oscar Esquivel; Roberto Esquivel; Isabel Esquivel.

José de Fábrega hijo casó con Delfina Esquivel de cuyo matrimonio nació Emilia Fábrega.

Guillermina de Fábrega casó con el Señor Enrique Pittier y tuvieron los siguientes hijos: Margarita Pittier; Emilio Pittier; Teresa Pittier.

Carolina de Fábrega casada con el Sr. Santiago de la Guardia, de cuyo matrimonio han tenido los siguientes hijos: Santiago de la Guardia Jr.; María de la Guardia; Berenice de la Guardia.

Santiago de la Guardia Fábrega casó con la Sra. Elvira Silva de cuyo matrimonio han tenido los

siguientes hijos: Rodrigo de la Guardia; Teresa de la Guardia; Hernán de la Guardia; Jaime de la Guardia. (Médico.)

Berenice de la Guardia casó con el Señor Arturo Esquivel y tuvieron los siguientes hijos: Adolfo Esquivel; Elvira Esquivel; Maximiliano Esquivel;; Rubén Esquivel; Ramiro Esquivel; Clemencia Esquivel; Graciela Esquivel.

María de la Guardia casó con el Sr. Enrique Ugalde, en cuyo matrimonio no han tenido hijos.

Elvira Esquivel casó con el Sr. Víctor Polini y tuvieron los siguientes hijos: Francisco Polini; Velia Polini; Oscar Polini; Claudia Polini.

Adolfo Esquivel casó con Lola de la Puente y tuvo a Delia Esquivel.

Clemencia Esquivel casó con el Sr. Alberto Aragón, en cuyo matrimonio no han tenido hijos.

Antonia Esquivel casó con el Sr. Roberto Hernández y tuvieron los siguientes hijos: Juan Hernández; Roberto Hernández Jr.; Flora Hernández; Carlos Hernández.

Angela Esquivel casó con el Sr. Carlos Peralta y tuvieron los siguientes hijos: José Joaquín Peralta; Francisco Peralta; Alfonso Peralta; Marta Peralta; Isabel Peralta.

Carolina Esquivel casó con el Sr. Emilio Bolandí, en cuyo matrimonio no han tenido hijos.

Margarita Pittier casó con el Sr. Agustín Sánchez y tuvieron los siguientes hijos: Soledad Sánchez; Margarita Sánchez; Fernando Sánchez; Guillermina Sánchez.



(4) Juan Francisco Molina (panameño), músico, compositor y abogado quien murió en Río de Jesús (Veraguas) hace cerca de 15 años, aseveraba que el Rey de España mandó a pagar al General Fábrega el sueldo que devenía, durante los 9 meses en que estuvo éste en el vientre de su madre.



Doña Ofelia María Fábrega de Wendehake
Una de las numerosas descendientes del General.

OFELIA MARIA FABREGA

(Para la novia de José Rafael Wendehake.)

Azul del primer día de sol republicano
fué el azul de la sangre que esclarece la vena
de esta mujer del Istmo que el amor encadena
bajo un árbol del viejo bosque venezolano.

De un Fábrega soldado viene esa altivez buena
que tiembla con la gracia de una espada en su mano
y esos ojos tuvieron ese mirar romano
cuando fundaba patrias don Justo Arosemena.

Dos mares y una música; dos lauros y una palma,
junta la tierra mía con la suya en su alma,
porque Amor la dirige y Amor es inmortal...

Y allí está, en el Canal que parte en dos la tierra,
por sobre toda paz y sobre toda guerra,
su corazón, que junta lo que rompió el Caral.

ANDRES ELOY BLANCO.

(venezolano.)

Panamá, 5 Octubre, 1925.

NOTA SOCIAL

Boda

Esta noche a las ocho y media contraerán matrimonio en la Santa Iglesia de la Merced la muy distinguida señorita Ofelia María Fábrega con cuya fotografía engalanamos esta página, y el inteligente médico venezolano Dr. José Rafael Wendehake.

Deseamos a esta dichosa pareja toda clase de felicidades.

(“Estrella de Panamá”, Octubre 17, de 1925.)